

Teorías sobre LA NATURALEZA DEL PECADO

1. Teoría de Pelagio (Calestino y Julián). El pecado consiste en una elección deliberada de lo malo si proviene de conocimientos de lo que es malo, con un poder perfecto para rechazarlo o para aprobarlo. Los hombres al hacer están en el mismo en que estaba Adán antes de pecar. El pecado de Adán afectó únicamente la vida de él mismo..La única influencia del pecado sobre la naturaleza humana es el mal ejemplo. Los hombres entran en el mundo en el estado de inocencia y de perfección, y si perseveran en este estado no tendrán necesidad de una gracia especial de parte del Espíritu Santo. El hombre solamente es responsable por lo que está en su poder para ser o hacer.
2. Teoría de Agustín. El hombre no tiene delante de Dios mérito alguno, y la salvación es por la gracia de Dios y no por las obras humanas tales como el negarse a sí mismo por las costumbres de la pobreza, obediencia, celibato, etc.
3. Teoría del semi-pelagianismo. La justicia original fue un don sobrenatural de Dios y en el pecado de Adán se pierde únicamente este don sobrenatural. Por lo tanto el alma se queda en el mismo estado en que fue criada. Es posible que el hombre haga todo lo que Dios le exigía y aun hasta tener méritos sobrantes.
4. Teoría de Tomás de Aquino. Por su pecado Adán perdió para sí mismo y para sus descendientes la disposición de la voluntad humana hacia Dios. La conciencia de esta pérdida es que la voluntad humana ha quedado en un estado de enemistad contra Dios. El pecado original consiste en la pérdida de la justicia original y en un desorden en toda la naturaleza humana.
5. Teoría del dualismo. El pecado es una existencia eterna. La materia es esencialmente pecaminosa. En el mundo los dos principios de lo bueno ya de lo pecaminoso están en conflicto eterno. Los dos principios están en la constitución del hombre. El pecado, entonces, es el mal físico. El espíritu se contamina por su contacto con el cuerpo pecaminoso. Por lo tanto este pecado se vence por medio físicos.
6. Teoría de Leibnitz. El pecado es una limitación necesaria de existencia. Por lo tanto si el pecado existe, ha de ser una existencia necesaria y el hombre no es responsable. Pero no se debe a la voluntad de Dios, sino que es el resultado de la limitación de la criatura. De esta manera toda criatura no puede ser absolutamente perfecta porque no ha dejado de ser limitada. Siendo el pecado una mera limitación, es más bien un defecto o enfermedad.
7. Teoría de Espinoza. Dios es la absoluta substancia, y el bien supremo. El mal absoluto es no tener existencia o el ser nada. La limitación de la existencia es el pecado. El mal es

lo que es limitado o finito, porque lo finito es negativo, por lo tanto el mal es la negación del finito. Relativamente lo finito es nada; es una negación que se presenta en cuanto a lo que existe.

8. La teoría de los sentidos. El pecado es el resultado inmediato de la relación que el alma sostiene en el organismo físico y no es más ni menos que una herencia bestial que todo hombre ha heredado en su constitución como tal. El proceso de la evolución es un progreso hacia la verdadera salvación.

9. Teoría de la limitación. El pecado es un incidente en el progreso hacia la perfección; es el fruto de la ignorancia, de la inexperiencia; es una experiencia necesaria para más tarde conocer a Dios. Todo esto quiere decir que lo perfecto es pecaminoso y es un mal en el sentido relativo.

10. Teoría de Pablo. Dios ha de ser el centro del sistema de la creación moral. El pecado es un amor propio exagerado que está en rebelión contra Dios, y hace al hombre mismo el centro. El pecado pone al hombre mismo en lugar de Dios, y el hombre ama a Dios solamente hasta donde Dios le sirva y a los demás más o menos con el mismo fin. Todas las diferentes formas del pecado tienen su raíz en el egoísmo que trata de vivir la vida en independencia de Dios y en autosuficiencia de sí mismo.

Teorías sobre LA IMPUTACIÓN DEL PECADO

1. Teoría Pelagiana. Dios es el creador en el sentido directo de toda alma humana, por lo tanto cada cual entra al mundo en un estado de inconsciencia perfecta, sin tener ninguna tendencia en su naturaleza a la maldad. El hombre está capacitado para obedecer perfectamente la ley de Dios y por lo tanto los buenos sólo se salvan por la ley; y únicamente los malos tienen necesidad de Cristo. El pecado de Adán no afecta a nadie sino a él mismo.

2. Teoría Arminiana. Los hombre como consecuencia divinamente decretada De la transgresión de Adán, están por naturaleza destituidos de la justicia original, y están expuestos a la miseria y a la muerte. Por virtud de la debilidad propaga de Adán a todos sus descendientes, la humanidad es completamente incapaz, sin la ayuda divina, de obedecer perfectamente a Dios o de conseguir la vida eterna. Esta incapacidad, sin embargo, es física e intelectual pero no voluntaria. La depravación moral heredada de Adán no envuelve culpabilidad. El hombre tiene malas tendencias en su naturaleza, pero estas tendencias no envuelven culpabilidad ni castigo en su naturaleza. La influencia especial del Espíritu Santo es suficiente para contrarrestar el efecto de la depravación heredad y para hacer la obediencia posible, bajo la condición de que el hombre

voluntariamente coopere, la cual todavía él tiene poder para hacer. La obra del Espíritu Santo es dar a todos los hombres una capacidad natural para buscar su salvación.

3. Teoría Federal. Adán fue constituido por el decreto soberano de Dios el representante de toda la raza humana. Con Adán como su representante entró Dios en un pacto en el cual prometió dar a los hombres la vida eterna bajo la condición de su obediencia. A la vez decretó la pena de su desobediencia; o sea la corrupción y la muerte de él y de todos sus descendientes. Según las condiciones de este pacto, puesto que Adán pecó, Dios ha considerado a todos sus descendientes como pecadores, y los ha condenado a causa de la transgresión de Adán.

4. Teoría Agustiniana. Dios imputa el pecado de Adán a todos los descendientes de Adán por la unidad de la raza humana. La raza humana es un organismo, y lo que hicieron Adán y Eva cuando ellos constituyeron la raza humana fue un acto de la raza misma. Al pecar los primeros padres quedaron ellos condenados y depravados. Los hijos que ellos engendraron eran según la propia imagen de ellos mismos. Todos nacieron en el mismo estado, sujetos a la enfermedad y a la muerte.

LA DEPRAVACIÓN TOTAL

Hamartiología viene de la voz griega "hamartia" que quiere decir pecado, y "logos", que quiere decir tratado, palabra o discurso. De esta manera "Hamartiología" quiere decir enseñanza sobre el pecado, en general. El pecado es una de las más grandes realidades del mundo, por lo tanto no se debe ignorar; tiene su origen en la tierra a través de la desobediencia de Adán, el primer hombre. Su entrada en el paraíso rompió la relación del Creador con el hombre. El pecado pasa de padres a hijos, y por causa de él los hombres sufren dolor, la muerte y la condenación; esto sucede sólo si no hay un fiel arrepentimiento de los pecados cometidos delante de Dios.

LO QUE NO ES

1. La depravación total no es depravación absoluta.

Depravación absoluta significa que una persona expresa su depravación siempre a la enésima potencia. No sólo sus pensamientos, palabras y acciones son pecaminosas, sino que lo son en grado sumo. La persona es lo peor posible, todo lo malo que puede ser, todo lo malo imaginable. El no regenerado comete todo los pecados posibles y los pecados que comete son todo lo malo posible. El no creyente peca en todas las formas posibles y en la forma peor posible. Pero el hombre caído no se halla en la peor situación posible. (El hombre no ha perdido todo el rastro del bien, en cualquiera de sus expresiones, y cada individuo pecador no es tan corrupto como lo es posible ser).

2. La depravación total no es una ausencia completa de bien relativo.

La ausencia completa de bien relativo significa que los no cristianos no pueden realizar obras relativamente buenas y no son capaces de hacer algún bien. (El hombre caído no ha perdido todo rastro de rectitud moral. Pero una obra relativamente buena en lo exterior quizá puede parecer y sin embargo puede no haber nacido de verdadera fe en Jesucristo ni ser para la gloria de Dios).

DEFINICIÓN

La disposición de cada aspecto de la naturaleza humana hacia una aversión a todo lo espiritual, una enemistad con Dios y una inclinación positiva al mal que está completamente indispuesta y espiritualmente incapaz y opuesta a todo lo bueno y, fuera de la ayuda divina, es irreversible. Es manifestada por la tendencia persistente hacia el pecado y la rebelión continua contra la voluntad de Dios.

LO QUE ES

1. La depravación total es depravación completa.

La humanidad posee un principio maligno que se extiende a la totalidad de su naturaleza. Desde el momento de la concepción el hombre se halla sujeto a una tendencia persistente hacia el pecado y rebelión contra la voluntad divina. La ley del pecado ha invadido cada parte de su naturaleza humana, de modo que no queda en ella ni siquiera una sola parte que pueda ahora efectuar invariablemente actos justos o tener invariablemente pensamientos justos (Ro. 7:18; 8:7; 2 Co. 7:1; Ef. 4:18).

2. La depravación total es depravación irreversible.

Habiendo perdido el poder para llegar a ser y permanecer justo, no existe un solo medio conocido por el hombre, fuera de la ayuda divina, por la cual se pueda alterar la inclinación pecaminosa de la naturaleza humana. El hombre puede alterar su conducta y puede abandonar muchas de sus malas costumbres, pero no por un mero acto de voluntad puede hacerse bueno y amara a Dios y las cosas que él por naturaleza odia por la debilidad moral y racional (Jn. 1:13; 3:5; 6:44; 8:34; 15:4,5; Ro. 7:18,24; 8:7,8; 1 Co. 2:14; 2 Co. 3:5; Ef. 2:1; He. 11:6).